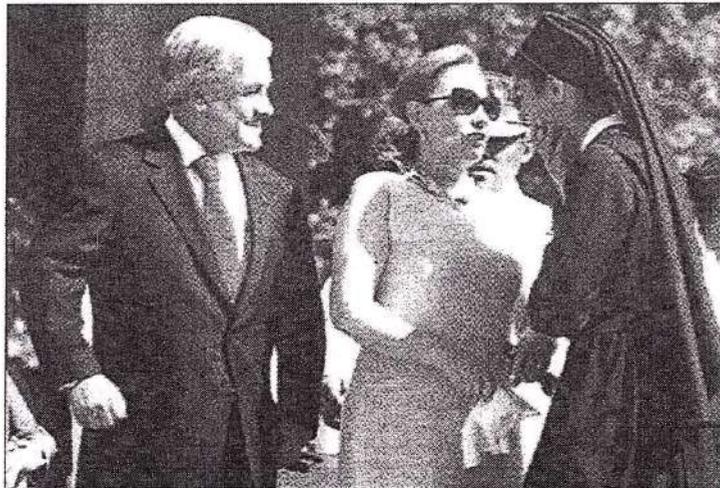


LA NACION - STGO-CHILE				22.11.2010
21.08x21.49	2	Pág. 2		17652827-8

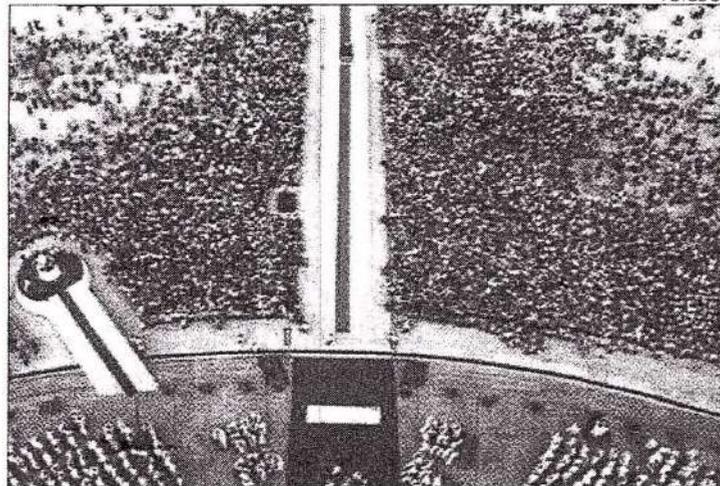
Al culminar peregrinación del bicentenario de la Virgen del Carmen

Cardenal Errázuriz pidió perdón a nombre de la Iglesia Católica

▶▶ Arzobispo Francisco Javier Errázuriz planteó que “los males que hemos causado de diferentes maneras (...) que a veces son verdaderos delitos, nos llevó a la petición de perdón”. Prelado también abogó por “una nación de hermanos”. El Presidente Sebastián Piñera y su esposa Cecilia Morel asistieron a la Eucaristía que se realizó en el Santuario de Maipú.



El Presidente Sebastián Piñera y su esposa, Cecilia Morel, fueron ovacionados por la mayoría de los asistentes al acto religioso.



Unas cinco mil personas concurren hasta el santuario de Maipú, a pesar del calor de las primeras horas de la extensa ceremonia.

LA NACION - STGO-CHILE				22.11.2010
21.49x10.69	3	Pág. 2		17652829-0

5 2 8 2 9

RICARDO BUSTOS

EN LA culminación de la peregrinación por el país de la imagen de la Virgen del Carmen regalada a la Iglesia Católica chilena por el Papa Benedicto XVI, con motivo del bicentenario, los obispos centraron la ceremonia en una amplia solicitud de perdón, en que invocaron diversas materias en que la institución religiosa ha cometido pecados.

Las palabras de Errázuriz fueron atentamente seguidas en una pantalla gigante por el Presidente Sebastián Piñera y su esposa, Cecilia Morel, desde una tribuna ubicada a un costado del templo, quienes fueron bulliciosamente ovacionados por la mayoría de los asistentes cuando fueron saludados a través de los parlantes por el presidente de la Conferencia Episcopal, arzobispo Ricardo Ezzati.

Flanqueado por 33 obispos, el cardenal Francisco Javier Errázuriz acompañó la llegada de la imagen desde los muros en ruinas del antiguo Templo Votivo de Maipú hasta las escalinatas del nuevo.

En el trayecto, los dignatarios

leyeron una solicitud de absolución "por todo el bien que hemos dejado de hacer; por los pecados de los pastores y consagrados; por los pecados contra la unidad de la Iglesia y contra el respeto debido a otras confesiones religiosas; por los pecados contra la auténtica tolerancia; contra el respeto a los pueblos originarios; contra la justicia social; por los pecados de violaciones de derechos humanos fundamentales; por los actos y gestos que han ofendido y dañado la dignidad de las personas; por los pecados en la transmisión de la fe y el relativismo moral; por los pecados en contra de la vida y la creación; por todo aquello que nos hace indignos del nombre de cristianos".

"NOS DUELEN Y AVERGÜENZAN"

Una vez en las escalinatas, Errázuriz dirigió una homilía en la que planteó que "los males que hemos causado de diferentes maneras, contradicen nuestra vocación cristiana, nos duelen y avergüenzan profundamente y quitan confiabilidad a la Iglesia. El

grave daño que causan estos pecados, que a veces son verdaderos delitos, nos llevó a la petición de perdón con que hemos iniciado esta Eucaristía".

El prelado también hizo un llamado a que "Chile sea una mesa para todos, una nación de hermanos, donde nadie sufra hambre y carezca de educación, donde los niños cuenten con el apoyo

de sus padres y tengan hermanos, donde ningún niño sufra la burla de sus compañeros o la violencia de otros niños o de los mayores, donde todos los chilenos puedan encontrar trabajo y disfrutar del sentido de su vida, alejándose así del daño de la drogadicción, el alcoholismo y la violencia". **LN**



El Cardenal Francisco Javier Errázuriz escoltó, junto a 33 obispos, la imagen de la Virgen María donada por el Papa Benedicto XVI.